



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Palma 31, 32, Madrid. Teléfono núm. 1.028.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 "

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 3 "

NUMEROS ATRASADOS.

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.
De años anteriores..... 50 céntos.
Teléfono núm. 1.028.

AÑO XIV.

Madrid.—Lunes 5 de Diciembre de 1887.

NUM. 687.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida de novillos verificada ayer 4 de Diciembre de 1887.

Dos moruchos embolados para entendiérselas con la torería del porvenir.

Cuatro novillos de puntas, cada uno de una ganadería diferente, todos defectuosos, para ser lidiados por una cuadrilla dirigida por Valladolid y Tortero.

Y cuatro y pico peloteros para las masas, componían el programa de la función taurina dispuesta para el día de ayer por la empresa de la plaza.

Con tales atractivos y estando la tarde deliciosa para pasear, no era difícil presagiar que optaría cualquiera por aprovechar la tarde sin poner los pies en la pagoda taurina, como así sucedió.

A las dos y media, hora marcada para dar principio, el Teniente de alcalde D. Venancio Vázquez ocupó el palco de sol núm. 39, convertido en palco presidencial, é hizo la señal oportuna, comenzando el espectáculo con la lidia de dos moruchos por unos cuantos sugetos que no pasarán de la categoría de principiantes en su vida, así tengan más años que Matusalén.

Nada de particular ofreció esta parte de la fiesta, porque los porrazos que reparten los moruchos son cosa obligada, dados los conocimientos taurinos de los lidiadores, que así entienden ellos de toros como de freir espárragos.

Libre el redondel de principiantes y moruchos, comenzó la parte seria de la tarde con el paseo y preliminares propios del caso.

Y por cierto que en el paseo se presentaron tres picadores estando cuatro anunciados.

Situados el Cangao y el Largo, picadores de tanda, á la izquierda de los chiqueros, y diseminados los peones por el ruedo, asomó la fisonomía en el redondel el primer toro de puntas de los cuatro

dispuestos, que pertenecía á la vacada de D. Vicente Martínez.

Era colorado, ojinegro, caído y delantero de armas, tuerto del izquierdo y se resentía de la pata izquierda, en la que conservaba señal de haber padecido algun tumor.

El Tortero tiró un capotazo y tres Valladolid para abrir boca.

El de D. Vicente Martínez se las entendió cuatro veces con el Largo y otras cuatro con el Cangao, sin ocasionarles percance alguno.

A los quites, Valladolid y el Tortero.

El primero tocó en uno el testúz, y el segundo se vió expuesto en otro.

Cambiada la suerte, cegen los palos Cayetano Fernández y el Valencia.

Cayetano entra al cuarteo y señala un par en su sitio que no prende; sale despues en falso y luego deja clavado medio par.

Valencia entra en turno y pone un par.

Repite Cayetano con medio par y cae á la salida ante la cara, librándose de una caricia por la oportuna intervencion de la Providencia y la poca codicia del cornúpeto.

Valladolid, luciendo terno grana con golpes de oro y cabos azules, pronuncia el discurso de rúbrica y pasa á entendiérselas con el bicho.

Da dos pases altos, uno redondo, dos naturales, y al engendrar uno ayudado, cae de espaldas delante de la cara de su adversario, que se quedó considerándole y le abandonó á un capotazo de Cayetano.

Repuesto del susto, dió un pase natural y dos altos, para arrancarse desde lejos con una estocada corta y baja.

Dos pases naturales, cuatro con la derecha y tres altos, fueron el preludio de un pinchazo alto, saliendo mal.

Dos pases altos, tres naturales y cinco con la derecha, bastaron para que volviese á entrar Va-

lladolid, el cual, arrancándose largo y cuarteando al meterse, dejó una estocada baja y atravesada.

La escasa concurrencia de gradas, tablancillos, palcos y andanadas, barreras y tendidos, dió muestras de disgusto con música de pitos.

El segundo cornúpeto que pisó el redondel, lucía capa colorada y armas caídas y apretadas en demasía, siendo bizco además de la izquierda.

Su defecto era una contrarotura en el lado izquierdo.

Pertenecía á la ganadería de D. Manuel Bañuelos y Salcedo.

El Largo le acarició en tres ocasiones, dejando en una clarada la vara.

Corren á la res hacia las tablas, con el objeto de quitarle la espina, y desde la barrera del 8 se agarran al extremo de la vara el puntillero y cuatro monos sabios, y tiran... tiran... como si no.

Al fin el animal quietra la vara, y el pedazo que quedó clavado se desprende sólo al cabo de unas cuantas carreras.

Con caricias como estas, y con tirones como los que dieron los monos desde la barrera, se estropea al mismo toro de San Márcos.

El Cangao por su parte pinchó tres veces, y se llevó á buena cuenta un tumbó.

Cortés Leon metió dos pares al cuarteo, el primero caído y desigual, y el segundo abierto.

El Moños colgó un par caído y desigual.

El Tortero, que despues de la cogida que sufrió en el mes de Agosto último, toreaba por primera vez, con uniforme color naranja, alamares de plata y cabos verdes, pronuncia ante el concejal un largo discurso.

Y una vez en jurisdiccion, larga al de Bañuelo

EL TOREO.

tres pases altos, dos con la mano derecha, tres naturales, sufriendo un desarme, dos ayudados de pecho por bajo, otro ayudado por alto, y dos de pecho, para largar una corta, contraria, que se fué ahondando, entrando mal en la cara.

Cinco pases con la derecha y tres altos, sufriendo un desarme, bastaron para que doblara la res, y acabara con ella el puntillero á la cuarta, despues de haberle hecho incorporar una vez.

Era el tercer animal astado, retinto, liston, corto y un poco apretado.

Pertenecia á la vacada D. Pedro de la Morena, y estaba numerado con el 15.

Despues de haber vuelto diferentes veces la cara, aguantó dos caricias del Pajarero, ocasionándole un vuelco y la pérdida del jaco.

Del Cangao sufrió tres garrochazos á cambio de otros tantos porrazos y un caballo difunto.

En este tercio quiso volver á la dehesa, asomando la fisonomía en busca del camino por las tablas del 4.

Guadalajara y Valencia, ó sean los dos banderilleros que llevan este alias, se encargaron de adornar al del presbítero con los palos correspondientes.

Guadalajara, entrando á la carrera y de cualquier manera, clavó medio par. Salió despues en falso y repitió con un par entero.

Valencia cuarteó un par abierto y desigual, y secundó con medio.

Valladolid, encargado de quitar del medio al del Cura, que por cierto estaba huido y en defensa, empleó las siguientes faenas:

Primera. Un pase natural, doce con la derecha, nueve altos, sufriendo dos acosones, dos cambiados y un pinchazo caído y atravesado, arrancándose lejos.

Se acuesta aburrido el cornúpeto, da un golpe al puntillero, se levanta y pone en dispersion á toda la gente.

El toro, que habia tomado querencia al penco difunto que yacia en los tercios del 10, en cuanto dispersó á los peones volvió á su querencia.

2.^a faena del matador. Un pase con la derecha, dos altos y un pinchazo.

3.^a faena. Un pase con la derecha, uno alto y un pinchazo sin soltar.

4.^a faena. Un pase con la derecha y una estocada corta, baja, trasera y atravesada á paso de banderillas.

Despues de dos pases con la derecha, se acuesta el toro levantándole el puntillero.

Tres pases con la derecha y uno alto y vuelve á tumbarse el bicho, acertando el puntillero al segundo toque.

Cerró plaza un cornúpeto de la ganadería de Arroyo, vecino de Miraflores, la tierra del reque-son, de la que mostró ser un buen hijo por su blandura.

Aguantó dos puyazos del Cangao, derribándole en ambos y despenándole la aléluya.

El Pajarero pincha dos veces, sin percance, y otras dos el Largo, que marcó un buen puyazo, que aplaudió la asamblea.

Valladolid, en un quite, perdió la percallna.

Al cambiar de suerte, el público pidió que parearan los espadas, y el Moños y Leon, en menos que se cuenta, pusieron al cornúpeto par y medio por barba.

En gracia á la brevedad, se les pudo dispensar que no fueran buenos.

Del mal el menos. Otros hubieran empleado medio siglo.

El Tortero brinda la muerte del de Arroyo á unos espectadores del tendido 1, y se dirige á cumplir su mision, en la que emplea dos pases naturales, uno cambiado, dos altos y dos de pecho, rompiéndosele en uno el palo que sostiene la muleta, y entra con fé á matar, dejando una estocada hasta la mano un poco caída.

Los igorrotos invaden el redondel, y el cornúpeto en una acometida, arrolla á uno y le derriba, teniéndole entre las manos un rato, y gracias á estar muerto no le da una desazon, pues para ello le buscaba.

Las personas á quien brindó la muerte el Tortero, le obsequian con un capote de lujo.

Retirados los cadáveres se lidiaron los moruchos, que dieron buenos porrazos y los consiguientes tumbos. ¡Dentro de un par de semanas aun se acordarán algunos!

RESÚMEN.

Los toros cumplieron en general, siendo mejor el jugado en segundo lugar, y el peor el cuarto. Ninguno mostró dificultades en ningun tercio.

Valladolid, en su primero, pasó regularmente, pero sin acercarse, y á su segundo, pisándole el terreno. Unas veces por carta de menos, y otras por carta de más. En un buen medio está el quid. Al estoquear lo hizo por regla general desde honesta distancia y cuarteando. Debido á esto, le resultaron las estocadas y pinchazos atravesados.

En quites y brega trabajador.

Hemos notado que este matador ha engruesado mucho, y que esto le ha hecho perder la agilidad que tan necesaria es para la lidia de reses bravas.

El Tortero, consignamos con gusto que la última cogida no le ha echado para atrás. Ha toreado de capa y muleta con desahogo, y al herir ha tenido fortuna.

En la brega, trabajador.

De los picadores, sólo uno, el Largo, ha puesto una buena vara.

De los banderilleros, Cayetano.

En la brega se han distinguido Cayetano y Leon.

La presidencia, acertada.

Los servicios, buenos.

La tarde, inmejorable.

JUAN DE INVIERNO.

MÉJICO.

A juzgar por el siguiente artículo, que trascribimos de nuestro apreciable colega *El Arte de la Lidia*, parece que la afición mejicana se muestra muy disgustada con el espada Diego Prieto (*Cuatro dedos*), á causa del mal éxito obtenido en la corrida del 30 de Octubre.

Dice así el artículo:

«PLAZA DE SAN RAFAEL. — *El gran chasco.* — Lo llevó el público mejicano que asistió el último domingo á la corrida de toros que se dió en la Plaza de San Rafael, por la cuadrilla de Diego Prieto (*Cuatro dedos*).

¡Qué toros aquellos! ¡Qué precios tan subidos! La empresa no pudo dar cumplimiento á lo ofrecido en los programas.

No somos nosotros los únicos que censuramos el *camelo* del domingo: la prensa toda de la capital y los aficionados *pur sang* han protestado contra ese chasco, tan costoso para el bolsillo y tan desagradable para el humor.

Los diestros, con excepcion de *Saleri*, que dió, como siempre, pruebas de su arrojo, parece que apostaron á hacerlo mal, con la particularidad de que todos ganaron, en detrimento del público, que fué el único que sufrió la pérdida.

¿Quién eligió el ganado español? ¿Fué algun inteligente? ¿Entonces á sabiendas se engañó al público. ¿No posee conocimientos en el arte? Entonces, ¿para qué se le ocupó en esa comision que requiere aptitud?

Los bichos mejicanos que se lidiaron, á pesar de ser oriundos de una ganadería poco acreditada, dieron mucho mejor juego que los peninsulares, no obstante que á éstos se les anunció con mucho bombo.

En Méjico se tiene la costumbre de pagar cualesquiera precio que se señale á los espectáculos, siempre que éstos correspondan á sus esperanzas y á lo que en los programas se dice; pero cuando se alteran los precios *en atencion á la calidad del ganado*, cuando se ofrece una buena corrida por el

juego de los bichos y los trabajos de los lidiadores, y se ve que ni unos ni otros satisfacen las promesas, ni compensan el desembolso, entonces la protesta es unánime y la indignacion general.

Y antes de que se llegue por el público á un extremo que desdiciaría mucho de su cultura; antes de que tome una resolueion violenta que desprestigiaría el espectáculo taurino por completo y ahuyentaría de las plazas á los concurrentes pacíficos y á las familias, se debe más bien estudiar por las *Empress* la manera de complacer á todos y no cobrar más de lo que el espectáculo pueda valer.

A este efecto, nos parece que la autoridad debiera exigir á las *Empresas* que garantizara el cumplimiento de sus promesas, y más especialmente cuando los precios sean altos. Si se sufría un *camelo*, la seguridad en la devolucion de un dinero indebidamente cobrado, evitaria un duro desenlace. Pero si el pueblo mejicano, que es por naturaleza calmado y tolerante, comprende que ha sido víctima de un abuso, y que las autoridades nada hacen por remediarlo, sería en extremo penoso, pero no extraño, que fueran algun dia nuestras plazas, el teatro de uno de esos grandes escándalos que últimamente han presenciado los habitantes de la capital de España. — *Pero Grullo.*»

Los periódicos que recibimos ayer de la misma capital, insisten en sus censuras á *Cuatro-dedos*, tanto como empresario como torero, efecto del mal éxito que han tenido las dos últimas corridas verificadas, las que segun parece tuvieron un precio excesivo.

HABANA.

De nuestro activo Corresponsal en la Gran Antilla, recibimos ayer la siguiente carta:

Habana 16 Noviembre de 1887.

Sr. Director de EL TOREO.

Mi distinguido amigo: Debido á la ligereza del vapor correo *Ciudad Condal*, puedo manifestar á usted que en la noche de ayer arribaron á estas playas las cuadrillas que capitanean los espadas Francisco Arjona Reyes (*Currito*) y Rafael Guerra (*Guerrita*).

El recibimiento que se les hizo fué en extremo lisonjero para los recién llegados, pues tanto en los muelles, como en las calles por donde pasaban en lujosos coches preparados al efecto, hubo mucha animacion.

Se hospedan parte de las cuadrillas en el Hotel España, antes Hispano. Americano, sito en el Parque Central, donde convenientemente se les tenia preparadas lujosas habitaciones, y el resto en la casa donde dejó de existir el infortunado Barbi (q. e. p. d.).

Creo que la campaña que inauguran estos diestros el próximo domingo dia 20, será fecunda en acontecimientos, y como los lectores de ese acreditado periódico han de estar al corriente de todo lo que por aquí suceda, por las cuartillas que como siempre enviaré, bien sea por vapor español, inglés ó dinamarqués, aplazo todo comentario favorable ó adverso para dentro de pocos dias.

Los toros que se correrán en la corrida de inauguracion, pertenecen á la ganadería de D. Angel G. Nandin, y en honor de la verdad, debe confesarse que el Sr. D. Francisco Gil ha estado acertado en la eleccion del ganado.

Los niños de Sevilla, despues de torear dos corridas en la plaza de Regla, sin haber obtenido resultado satisfactorio por la casi completa ausencia del público, se embarcaron con rumbo hácia Méjico.

El cable nos ha transmitido la triste noticia de la cogida sufrida por Frascuelo, en la corrida del Gran Pensamiento.

Grande es la pena de todos los verdaderos aficionados, al considerar que si de resultados de la herida que ha sufrido el valiente y sin rival matador de toros Salvador Sanchez (Frascuelo), quedara imposibilitado para torear, porque difícilmente habrá quien lo reemplace.

EL TOREO.

Sin embargo, hay fundadas esperanzas que á pesar de la gravedad de la herida, el reputado señor Alcaide sabrá conquistar un láuro más, y permitirá que Salvador sea aclamado nuevamente por todos los públicos, por su valentía y arrojo.

Sin otro particular, se despide de Vd.

El Corresponsal.

TOROS EN GRANADA

3.ª corrida verificada el jueves 16 de Junio de 1887.

Presidencia del Teniente de Alcalde D. Joaquín Alonso Pineda.

A las cinco ménos cuarto dió principio la corrida con los preliminares de costumbre, cumplidos los cuales se puso en libertad al primero de los seis de Benjumea dispuestos, que era colorado, careto, bragado y rebarbo.

Se avistó con el Calesero dos veces, dándole en la segunda un tunbo y dejándole de infantería; una con el Mellado, sin novedad, y tres con Agujetas, á cambio de una caída.

Regaterin adornó al cornúpeto con un par bueno y otro delantero, y Galea con uno superior, repitiendo con medio.

Mazzantini, ataviado de rojo y oro, pasó á Zorongo, así se llamaba el toro, con un pase al natural, uno de pecho y tres redondos para soltar un pinchazo, saliendo por la cara.

Tres pases altos, precedieron á una estocada un poco caída.

(Palmas al matador.)

Castano, liston y salpicado por detrás fué el segundo.

El Calesero puso el primer puyazo en un codillo; en el segundo llevó una buena caída. Agujeta, puso dos varas malas; el Mellado una que le costó un buen batacazo y sacar herida la araña, y el Ruso-cordobés una, con caída y pérdida del potros.

Tomás Mazzantini puso un par trasero al cuarteo y otro pasado al relance, y Frutos uno delantero.

Mal banderilleado pasó á manos de Luis, el cual, con desconfianza, le dió tres pases altos y cuatro con la derecha, para entrar con media estocada que se fué ahondando. Pincha al toro en la cara, da varios trasteos, y se acuesta el cornúpeto.

Paco-agua le remató con la puntilla.

(Palmas al matador.)

Salto al coso el tercero, que era negro.

Del Ruso aguantó una caricia; del pamplinoso Agujetas cinco, á cambio de dos caídas y pérdida del caballo, y cuatro de Matacan, buenas en su mayoría, por una caída y jaca herida.

Regaterin sale en falso, para dejar medio par, y vuelve á salir para colocar un par entero trasero.

Hierro, ó plomo, cumplió con un par orejero. Luis se encargó del de Benjumea, empleando lo siguiente para mandarlo á la carnicería: cinco pases naturales, siete cambiados, once altos, dos con la derecha, uno de molinete y una estocada.

Paco ahonda el estoque.

¿Para cuándo son las multas?

(Palmas al matador, y la oreja.)

Sonaron los metales, y saltó al ruedo *Granito*, castaño tostado.

El Ruso puso un puyazo con su correspondiente caída; Agujetas cuatro, rasgando en uno, y Matacan uno bueno.

Galea dejó par y medio por lo bajo, y Regaterin uno trasero y caído. ¡Qué modo de banrillear!

Luis empezó con un pase alto, descubriéndose y saliendo perseguido y cayendo al suelo, librándose de un desavío, porque sí. Repuesto, acabó con el toro de una estocada grande pero ida.

Le dieron la oreja.

El quinto fué un buen toro; tuvo bravura, poder y voluntad, y recargó al arremeter á los piqueros.

Era berrendo en colorado, capuchino, botinero, perdigon y mogan del derecho.

Para hacer boca arremetió con Matacan, metiéndole en el callejon, rompiendo los tableros.

El Ruso, el Calesero y el Mellado rodaban cada vez que se acercaban al cornúpeto, y todos andaban de cabeza.

Luis, para complacer á los espectadores, clavó un par y marchó por los avíos de matar, en tanto que entre Ojitos y Tomás ponían dos pares.

Luis brinda la muerte á su amigo D. Ricardo

Lopez Jofré, que se hallaba en el palco de los ganaderos, y previa una faena breve y buena, entró á matar como nunca le hemos visto, dejando una estocada un poco caída.

¡Bien por Luis! Le dieron la oreja.

Colorado, bragado, giron y perdigon, fué e sexto.

Nueve veces visitó á la caballería.

Ojitos colgó dos pares, y Regaterin, menor, medio par.

Tomás, por cesion de su hermano Luis y con la vénia de la presidencia, pasó á entenderse con el toro, al que despues de ocho pases recetó un pinchazo.

Un pase más, una pasada sin herir y una estocada, fué la segunda faena de Tomás.

El toro se echó, y el matador oyó palmas.

RESÚMEN.

El ganado, bueno, sobresaliendo el quinto.

Luis Mazzantini ha matado cinco toros. Con la muleta, desconfiado. Si las estocadas, en su mayoría, han carecido de buena direccion, en cambio han sido grandes. En la muerte del quinto entró á matar, y mató como se deben matar los toros; la estocada resultó un tanto caída, pero no por eso careció de mérito. Así lo quisiéramos ver en todas.

A José Redondo le oí decir muchas veces, que los matadores á la hora de matar no llevaban un compás en la punta del estoque. Tenia razon.

Tomás Mazzantini, estuvo bien.

De los banderilleros... nadie.

De los picadores, distinguiéndose Agujetas en rodar y matar caballos.

La presidencia, bien.

Caballos muertos, 9.

El Corresponsal.

TOROS EN CARTAGENA.

Corrida verificada el 6 de Agosto de 1887.

PRESIDENCIA DEL PRIMER ALCALDE
D. LEOPOLDO CÁNDIDO.

Con la misma escasez de público que en la tarde anterior, es decir, con media entrada, se dió comienzo á la funcion de este dia.

Programa del espectáculo:

Seis toros de la ganadería del Excmo. señor don Antonio Miura, los cuales habian de ser lidiados y estoqueados por las cuadrillas de Lagartijo y Lagartija.

A las cuatro y media, la Presidencia hizo la señal de que se diera principio la fiesta, y atravesaron el coso los que en ella habian de tomar parte entre los aplausos de los espectadores.

Terminado el paseo y puestos cada cual en su sitio, se dió suelta á

Candilejo, negro, meano, bien puesto de cuerna y de muchos piés.

Feijóo sufrió una colada y pinchó tres veces, dando una soberbia caída y dejando dos jacos difuntos; al quite Lagartija. Juanero puso cuatro varas y perdió el jamelgo. Calderon mojó dos veces, dando otras tantas caídas; al quite Lagartija muy oportunamente, por lo que escuchó palmas. El Sastre echó el palo dos veces, dando una caída y quedando de á pié; al quite Rafael.

Torerito puso un par superior al cuarteo y otro á la media vuelta, saliendo acosado, y Guerrita puso un par de lujo al relance.

El toro, que en el primer tercio fué bravo, en el segundo comenzó á taparse y en el último á defenderse con la circunstancia agravante de ser burriciego.

En tales condiciones, Lagartijo, con traje verde y plata con cabos rojos, brindó y se dirigió al cornúpeto, dándole uno con la derecha y dos altos, siendo en el último desarmado y saliendo achuchado, metiendo el capote Juan.

Sin más preliminares, lió y se pasó dos veces sin herir, arrancándose á la media vuelta.

Despues, y tirándose de la misma forma, dió un pinchazo bajo.

Y sin ningun pase más, envió al otro barrio al miureño de un solemne golleteazo.

El segundo se llamaba *Coriano*, y era negro liston, cortito de cuerna, tuerto del derecho y, al parecer, segun demostró, baldado de los cuartos traseros.

Feijóo pinchó tres veces, dando dos caídas y quedando de á pié; al quite en la última, que fué

al descubierto, Torerito, coleando al cornúpeto. (Palmas.)

Juanero mojó cuatro veces y dió dos caídas; á los quites Lagartija y Guerrita, que escucharon muchas palmas.

El Sastre echó el palo, dando una caída; al quite Lagartija.

Durante este tercio el toro saltó una vez la barrera y lo intentó otra.

El Pito clavó medio par y uno entero al sesgo, y Galindo medio par cuarteando.

Lagartija, con rico terno plomo y oro con cabos rojos, se dirigió á la rés, y desde cerca le dió tres con la derecha y dos altos, para una estocada contraria á volapié en las tablas que le valió muchos aplausos.

Por *Cochinito* atendia en la vacada el tercero, y era negro liston, capacho y engatillado; salió contrario.

Juan de los Gallos puso tres varas y dió dos caídas, dejando una sardina en la arena; á los quites Lagartijo. El reserva al salir cayó con el caballo, y repuesto del susto, pinchó tres veces, dió una caída y perdió dos faroles; al quite Lagartija. Feijóo pinchó dos veces, dando dos caídas; al quite Lagartija, escuchando palmas.

Cambiada la suerte, Manene puso un par superior de las de lujo, al cuarteo, y otro en la misma forma, y Torerito un par cuarteando.

Rafael con dos naturales, uno con la derecha, dos altos, uno cambiado y uno de pecho, dió una corta á volapié bien dirigida.

Cuatro con la derecha, dos cambiados y uno en redondo para media estocada á volapié.

Uno con la derecha, dos altos y uno en redondo, y se acostó la rés.

El puntillero á la tercera.

(Palmas al matador.)

Colorado, bragado, meano, hociblanco y bien puesto era *Regajero*.

Entre Juan de los Gallos y el reserva le pusieron cuatro puyazos, dos por barba, dando cada uno una caída, perdiendo el jaco el primero; á los quites Lagartija.

Galindo cuarteó un par bueno, repitiendo con medio de idéntica manera; Eusebio puso par y medio.

Lagartija, con tres con la derecha y doce altos, larga una estocada á volapié en las tablas.

Cuatro con la derecha, y una algo tendida.

Un pase con la derecha, y media estocada á volapié.

Tres más con la derecha, y dándole las tablas, echó á rodar al bicho de una estocada á volapié.

El quinto se llamaba *Moñudo*, y era cárdeno, entrepelao y bien puesto de cuerna.

Salíó derecho á los piqueros y tomó de Calderon dos puyazos á cambio de una caída y caballo muerto; al quite Guerrita. El reserva mojó dos veces, dió una caída y perdió el penco; al quite Lagartijo. El Sastre puso cinco varas, una muy superior, y quedó de á pié; al quite Lagartija, escuchando palmas. Juan de los Gallos mojó una vez y dió su caidita; al quite Guerrita, siendo aplaudido.

Guerrita puso dos pares de palitroques al cuarteo, y Manene otro en igual forma.

Llegado el último tercio, y como el público pidiera que matara Guerra, Rafael pidió permiso á la presidencia para hacer la cesion, y así que lo obtuvo le entregó los trastos á Rafael II, segun han dado en llamar á Guerrita.

Este, con traje verde con golpes de plata y cabos rojos, brindó y se dirigió al de Miura, al que, con mucha frescura y ciñéndose, le dió dos naturales, uno alto, tres cambiados y uno de pecho, para una estocada á volapié hasta la cruz, caída y delantera, entrando á matar por derecho y con coraje.

Un trasteo y descabelló.

Palmas, tabacos y la oreja del toro.

El último se llamaba *Cabazon*, y era cárdeno salpicado y abierto de cuerna.

Salíó abanto, y tomó del Sastre dos puyazos, dándole una caída; al quite Lagartija y Guerrita; éste último cayó delante del toro, metiendo el capote oportunamente el primero, librándole de una cornada. Calderon pinchó una vez. Juan de los Gallos echó el palo y cayó á tierra, haciéndole el quite Lagartija. Feijóo picó dos veces, dando en la segunda una terrible caída, retirándolo á la enfermería con una fuerte confusion en la cabeza y paletilla izquierda que le imposibilitó continuar la lidia.

Eusebio puso dos medios pares al cuarteo y un par á la media vuelta, y el Pito un par abierto y medio en su sitio.

Lagartija, haciendo lo mismo que Lagartijo, cedió los trastos á Galindo, y éste dió un pase natural y otro por alto para una estocada á paso de banderillas.

Dos pases más y una estocada baja que echó á rodar la res.

APRECIACION.

El ganado que, como al principio decíamos, era de Miura, fué bastante flojo; pues, á excepcion del quinto, que demostró sangre, voluntad y bravura, todos los demás no pasaron de medianos; pues si bien el primero tomó once puyazos y mató cuatro caballos, en cambio llegó al último tercio hecho un buey y un cobardon.

El segundo toro no debió lidiarse, pues los defectos de que adolecía sólo le hacían merecedor á que se jugara en una novillada y no á que se echara en una corrida formal.

Lagartijo, en su primer toro, no logró agradar al público; pues si bien había quedado manso y se tapaba, para esos toros es para cuando los aficionados esperan ver sacar á los maestros los recursos del arte.

A los toros mansos hay que acercarse más que á los bravos y pegajosos; á las reses cobardes hay que confiarlas y consentirlas más, y eso sólo se hace poniéndolas el trape en la cara y dejándolas meter la cabeza; entonces recorren bien el vuelo de la muleta y se logra igualarlas, pudiéndose meter el brazo sin riesgo alguno.

En su segundo pasó más de cerca y parando, y en la segunda estocada entró á matar bien, recibiendo en premio merecidas palmas.

En quites y brega, muy reservado.

Lagartija pasó á los dos toros que mató muy de cerca y parando los pies.

En su primer toro que mató, ó sea el segundo de la corrida, se tiró á matar con valentía y coraje, resultándole la estocada contraria de puro embraguetarse. Las palmas que le tributaron fueron tan justas como merecidas.

En el cuarto, si bien pinchó cuatro veces, se le vió en cambio herir en buen sitio, yendo á matar donde el bicho quería.

En quites y brega muy superior, obteniendo por ello muchos aplausos.

En el capote metido para librar á Guerrita cuando cayó al suelo, muy oportuno.

Guerrita, en el quinto toro que le cedió Lagartijo, y que la presidencia no debió consentir, pasó muy en corto, con frescura y lucimiento, y al herir, si bien la estocada resultó caída y delantera, forzoso es confesar que entró á matar bien, tirándose en corto y con coraje; por tanto, las palmas del público fueron merecidas y con ellas premiaron el arrojo y serenidad del futuro espada.

En quites y brega, bueno y trabajador.

Galindo, á quien cedió el sexto toro Lagartija, y del cual decimos lo que de Guerrita, es decir, que la presidencia no debió admitir la sustitucion, fué muy breve en su trabajo, y lo que no tuvo de lucida su faena, lo ganó en la ligereza con que quitó de en medio á su adversario.

De los picadores, el Sastre y Feijóo.

De los banderilleros, Torerito, Manene, Galindo y Eusebio.

La presidencia parecía que estaba durmiendo, pues al primer toro lo dejó manso con tanto puyazo, y hubo toro, como el sexto, que le pusieron dos pares y tres medios los banderilleros.

En lo de conceder permiso para que mataran dos toros, dos que no eran los espadas que figuraban en el cartel, muy desacertado. El señor presidente debe saber que el público paga por ver matar á toreros de alternativa y no á los que por menos precio se les ve matar en novilladas.

Caballos arrastrados: muertos en la plaza, 12; sacados de las cuerdas, 4; total, 16.

Los servicios, medianos.

La tarde, buena.

El Corresponsal.



Barcelona.—El domingo 27 del pasado tuvo lugar en esta capital una novillada, en la que se lidiaron: un toro del conde de Patilla y tres de la ganadería andaluza de D. Antonio Lopez Plata, siendo los cuatro bichos estoqueados por el diestro Tomás Parrondo (*Manchao*).

El ganado cumplió solamente, distinguiéndose

el último toro, de Lopez Plata, que hizo buena pelea.

El *Manchao* tuvo poca fortuna, pues los bichos llegaron al último tercio en malas condiciones; pero á pesar de esto, el público premió los buenos deseos del matador con aplausos, cigarros y sombreros.

Los picadores Pedro Ortega, Teodoro Amaré, Juan Lopez y Daniel Casola, estuvieron voluntarios.

Cumplieron banderilleando Eusebio Martinez, José Perez (*Califa*), Vicente Ferrer (*Pollito*), Serafin Grego (*Salero*), Juan Borrell (*Murulla*) y Eugenio Suñer (*Gordo*), distinguiéndose los tres primeros.

El tercer toro cogió á Eugenio Suñer en el acto de meter el diestro los brazos, ocasionándole un puntazo en un muslo.

Escasa concurrencia asistió á la funcion, á causa de haberse anunciado ésta horas antes de empezarse.

La segunda novillada tendria efecto ayer domingo 4 de Diciembre, y en ella se lidiarian dos toros de Lopez Plata y uno de D. Agustin Flores, debiendo estoquear los tres bichos el *Manchao*.

Valencia.—Anoche recibimos el siguiente telegrama de esta capital:

«Los becerros lidiados han resultado blandos. La cuadrilla de niños sevillanos muy aplaudida. *Faico* y *Minuto*, superiores. *Minuto* alcanzó la oreja de uno. La muerte de los cuatro becerros fueron para los espadas otras tantas ovaciones. Fueron sacados en hombros de la plaza.—*El Corresponsal.*»

Fallecimiento.—El padre del simpático y valiente banderillero Rafael Sanchez (*Bebe*), ha fallecido en la pasada semana en Córdoba, de donde era natural y donde residia. Era pariente del célebre espada Rafael Molina (*Lagartijo*), y habia figurado en algunas corridas celebradas en Córdoba y poblaciones inmediatas como banderillero.

Enviamos nuestro sincero pésame á la familia del finado.

Puente de Vallecas.—La corrida que está anunciada para hoy lunes á beneficio de Antonio Dabó, se ha suspendido hasta el próximo jueves, en atencion á ser día festivo, complaciendo así á algunas personas que no pueden asistir á estos espectáculos en día laborable.

Dénia.—Se dice que la antigua plaza que hoy existe en esta poblacion, de la provincia de Alicante, será derribada y construida otra que tenga cabida para 10.000 almas.

Cienfuegos.—En los periódicos que ayer recibimos de esta importante capital de la isla de Cuba, encontramos noticias de la campaña que está haciendo en aquella plaza el diestro Leandro Sanchez (*Cacheta*), y á juzgar por las descripciones que se hacen, el trabajo del dicho diestro es de los que más han satisfecho en aquella localidad.

El *Loquillo*, que también trabaja en aquella plaza, es aplaudido.

Alicante.—La nueva plaza de esta capital se inaugurará en los días 15, 16 y 17 de Julio próximo, con toros del Duque de Veragua, D. Antonio Hernandez y D. Antonio Miura, que estoquearán *Lagartijo*, *Frascuero* y *Lagartija*.

En la misma plaza se verificarán otras dos corridas los días 2 y 3 de Agosto, con ganado de Salas y Conde de Patilla, que están encargados de matar Mazzantini y *Guerrita*.

Un Banquete.—En la noche del jueves último se verificó en el Restaurant Inglés de esta corte la comida conque los más íntimos del espada Salvador Sanchez (*Frascuero*), obsequiaban al valiente matador, para festejar el pronto restablecimiento de la cogida que sufrió el 13 del pasado.

Terminada la comida dieron comienzo los brindis, alusivos todos al objeto que se festejaba, ha-

ciendo uso de la palabra varios señores que no mencionamos, secundando sus deseos de no dar publicidad al acto.

Frascuero dió las gracias á sus amigos, rogándoles que al brindar, huyeran de hacer comparaciones que siempre le son enojosas.

Manifestó que su constante deseo ha sido dejar un sucesor para cuando él se retire del arte del toreo. «He presentado dos, dijo, en quien tenia fundadas esperanzas, y ninguno ha satisfecho las exigencias de los aficionados.

«Hoy tengo un banderillero, que si los toros no le espantan, creo llegará á realizar mis deseos, y á fin de conseguirlo, desde ahora impongo á las empresas que mate conmigo donde esta combinacion sea posible.

«Se ha dicho, con notable inexactitud, que yo pensaba retirarme del toreo, y puedo aseguráros que no he pensado en ello.

«Esto ocurrirá cuando demuestre en todas las plazas de España que lo hago cuando todavía tengo condiciones, aficion y valor sobrado para matar toros.

«Entonces daré la alternativa al Bebe y me despediré ante el público madrileño que me ha demostrado siempre sus simpatías.»

Hizo un ligero bosquejo de su biografía, haciendo resaltar que todo lo que era lo debía á sus amigos Juan Mota y Gonzalo Mora.

Frascuero fué aplaudido y abrazado por sus amigos, y poco despues de las doce terminaba la reunion.

ESPECTACULOS.

ZARZUELA.—8 1/2.—Funcion 65 de abono.—T. 5.º impar.—(Serie 3.ª)—Carmen.

COMEDIA.—8 1/2.—T. 2.º.—(Serie 3.ª)—¿Seré actriz? (monólogo).—El señor D'Alber.—Los pantalones.

APOLLO.—8 1/2.—Las bodas del gran turco.—R. R.—Cuba libre.—Segundo acto de la misma.

PRICE.—8 1/2.—Artagnan.

ESLAVA.—8 1/2.—Florinda ó la Cava Baja.—Una señora en un tris.—Los trasnochadores.—Caballeros en plaza.

LARA.—8 1/2.—T. 3.º par.—Niña Pancha.—¡Serenos! —Los Inválidos.—(Segundo acto de la misma.)

EL PRIMER TORERO

LAGARTIJO

CONTESTACION

«Lagartijo y Frascuelo y su tiempo»

D. Antonio Peña y Goñi.

Este folleto, del que en muy pocos días se ha vendido el primer millon de ejemplares, acontecimiento nunca visto en España, se expende en las principales librerías de Madrid y provincias, y en la Administración de EL TOREO, al precio de una peseta.

Los Sres. Libreros obtendrán rebaja en sus pedidos, segun la importancia de estos.

No se sirve ningun pedido al que no acompañe el importe.

DICCIONARIO

COMICO TAURINO

ESCRITO POR

PACO MEDIA-LUNA

en colaboracion

CON TODOS LOS AFICIONADOS DEL MUNDO

Este humorístico libro, que ha sido acogido con gran éxito por los aficionados, se halla á la venta en las principales librerías de España, y se manda á todo el que lo pida directamente á esta Administración, mediante el pago de DOS PESETAS por cada ejemplar.

ZAPATILLAS DE TOREO

MADRILEÑAS.

Arco de Santa María, 17, tienda.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32. Teléfono núm. 1.028.